



## IN MEMORIAM

### Pilar Marco, la fuerza de una mujer

El 1 de agosto de 2018, triste día, falleció por la mañana en el servicio de Medicina Intensiva del Hospital Universitario Donostia, su Servicio, la doctora Pilar Marco.

Nacida en Caparros, estudió el bachillerato en Donostia, hizo su licenciatura como médico en la universidad de Zaragoza, posteriormente se especializó en medicina intensiva en el Hospital de La Paz de Madrid, obtuvo su doctorado por la universidad autónoma de Madrid y fue primera jefa de servicio, por oposición, en el año 1979. Desde ese año fue en el actual Hospital Universitario Donostia, Jefa del Servicio de Medicina Intensiva; servicio que encumbra a puestos punteros de la sanidad vasca y, por qué no decir, del Estado- y Jefa de Estudios de formación MIR (Médicos Internos y Residentes), desde 1990 hasta su jubilación, abarcando en su responsabilidad 35 especialidades acreditadas.

A ello añadir que su espíritu incansable le llevó a pertenecer a diferentes sociedades científicas de ámbito estatal (SEMICYUC donde formó parte de su junta Directiva), europeo y americano; en comisiones técnicas asesoras de Osakidetza, en el consejo asesor de Euskadi de enfermedades cardiovasculares y en el comité de trasplantes del País Vasco. Así mismo, fue codirectora del Máster de Urgencias y Emergencias de la UPV e investigadora principal en diferentes trabajos relacionados con las enfermedades cardíacas y con numerosas publicaciones en revistas científicas de su especialidad. Presidió diversos congresos nacionales, despidiéndose de su vida laboral el año 2015, presidiendo el Congreso de Medicina Intensiva, celebrado en el Palacio Kursaal.

Tras su jubilación, proyectó su fuerza y conocimiento hacia el voluntariado, formando parte de los impulsores de la Fundación Aubixa; fundación de la que era su actual presidenta y en la que lideró el objetivo de hacer frente al reto del envejecimiento y las demencias y donde, también aquí, se responsabilizó de las áreas de formación de cuidadores y profesionales e impartió clases, no hace mucho, con el entusiasmo y la tenacidad que le caracterizaban.

Sirva como muestra de cómo era Pilar, la definición que uno de sus colegas hizo de ella al describirla como "mujer con mano de hierro en guante de seda" y es que Pilar era

así, mujer de carácter fuerte pero siempre justa; mujer que donde iba se la sentía y luego se la quería; mujer líder, de la que nos gustaría resaltar que cuantos la hemos rodeado, y hemos sido muchos, hemos sido testigos de sus habilidades para contagiar su entusiasmo a la hora de alcanzar los objetivos que se propusiese.

Qué más decir de Pilar. .... sería tanto. ....; su estilo, sin duda franco y transparente, su capacidad de iniciativa, de gestión, de propuesta y/o motivación dejaban ver las claves de lo que eran las señas de identidad de su personalidad: su compromiso asistencial con el paciente desde su gran profesionalidad, el papel básico y central que otorgaba a la formación y su carácter navarro, indomable, fruto de sus firmes convicciones, nos llevan a considerar su reconocimiento como ejemplo, ante la sociedad o las nuevas generaciones, del significado de una trayectoria profesional comprometida, que debe ser tenida en cuenta como inspiración a los profesionales del futuro y ejemplo que adquiere todo su valor y se engrandece en épocas como la actual y que, por la credibilidad y el respeto que se supo ganar de sus compañeros y discípulos, nos atrevemos a decir que la Medicina actual es mejor tras su paso.

También es el momento de recordar que en el transcurso de su vida tuvo que hacer frente al fallecimiento de su hijo Javier, sin duda la situación más difícil a la que una madre se puede enfrentar, pero también entonces salió adelante gracias a ese tesón y al apoyo de su querido Eduardo y su hija María y, posteriormente, la alegría del nacimiento de sus nietos Carmen, Javier y Lucía, con los que siempre deseaba ocupar su tiempo libre.

Gracias Pilar por todo el tiempo que nos has permitido gozar de tu amistad, por tu enseñanza continua, por tu apoyo y hoy, con el dolor de tu reciente pérdida, aprovechar estas líneas para públicamente trasladarte nuestra admiración hacia ti y decirte, de verdad, nunca te olvidaremos querida Pilar.

Patxi García Urrea<sup>a</sup> y Máximo Goikoetxea<sup>b</sup>

<sup>a</sup> Jefe de tu Servicio de Medicina Intensiva

<sup>b</sup> Director Ejecutivo de tu Fundación Aubixa